



NOVELA Y REALISMO (II)

Tom Wolfe en la hoguera

Por Anthony Burgess

Tom Wolfe se unió a las filas de los novelistas norteamericanos cuando en 1967 publicó *La hoguera de las vanidades*, un éxito de ventas de dimensiones propias de un Thackeray o casi de un Dickens, cuyo tema es la avaricia y la opulencia en Manhattan y el crimen y la miseria en el Bronx. Antes de esto, lo conocimos como un paladín del nuevo periodismo. No se trataba de un periodismo con información reporterial desechable, sino una especie de sociología instantánea dignificada con buena encuadernación.

En otras palabras: un periodismo que aspiraba a llegar a ser literatura y, desde el punto de vista de Wolfe, aun lo superaba. Ya que, dice ahora, el verdadero novelista norteamericano, en oposición al nuevo periodista que da la casualidad que ha escrito una novela, ha fracasado en su deber básico de presentar un amplio panorama de la sociedad, que era lo característico del género en sus días de gloria, el siglo XIX.

Hay algo interesante en esto. La ficción tradicional, desde Samuel Richardson —de quien puede decirse que inventó la novela en inglés— a Balzac, Tolstói, Dostoiévski —aunque aquí la tradición se vuelve algo inestable—, Joyce y Proust, amplió su panorama. No era suficiente concentrarse en las agonías y éxtasis de un alma, una pareja o una familia. También debía aparecer la sociedad, de la cual no podía separarse la unidad humana más pequeña sin convertirse en una mera historia psicológica de archivo médico. *Ana Karenina* no es sólo un estudio del adulterio en la clase alta; es también una imagen muy completa de la sociedad rusa, lo que da un sentido social y moral a los amores ilícitos de Ana y Vronski. No es preciso que se nos diga que *Guerre y paz* trata de la propia Rusia en la época de la invasión napoleónica —antes y después—, así como también de algunas familias aristocráticas de ese país.

La buena voluntad o capacidad para realizar ficción de largo aliento tenían algo que ver con los logros del siglo XIX en lo relativo a la novela. La longitud era, por decirlo de algún modo, un parámetro que tanto Dickens como Tolstói daban por sentado, como también lo hicieron Fielding y Smollet antes que ellos. Muy al comienzo del género, *Don Quijote* empezó siendo pequeña pero recargada. Es lo que muchos de nosotros queremos decir cuando hablamos de



Anthony Burgess: "La hoguera de las vanidades es excelente periodismo disfrazado de novela"

7038

Tom Wolfe en la hoguera [artículo] Anthony Burgess.

Libros y documentos

AUTORÍA

Burgess, Anthony, 1917-1993

FECHA DE PUBLICACIÓN

1990

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

Tom Wolfe en la hoguera [artículo] Anthony Burgess. retr.

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile